

Programa de formación de usuarios lectores en la biblioteca pública:

Integración de programas de formación de usuarios de la información y lectores

*Natalia Duque Cardona*¹

Resumen. El advenimiento de órdenes sociales posmodernos tales como la Sociedad de la Información ha planteado nuevos retos y visiones de mundo a la biblioteca pública, como consecuencia de esto los modos de nombrar a quienes visitan las instituciones bibliotecarias ha cambiado pasando de lectores a usuarios de la información hasta llegar en la actualidad a denominarlos como clientes o consumidores. A la par de este fenómeno las prácticas bibliotecarias asociadas a los procesos de formación de quienes asisten a la biblioteca se han visto modificadas, ocasionando una diferenciación entre los programas de formación de usuarios y de lectores. La biblioteca pública debe reconocer los retos que le impone la posmodernidad sin dejar de lado los preceptos modernos sobre los que ha sido fundada y que hoy día constituyen sus funciones sociales. Este artículo pretende generar una propuesta que integre en un solo espacio ambos procesos formativos donde la condición lectora del ser humano prima. Se pretende entonces realizar una mirada integradora y sistémica de los programas bibliotecarios que propenda por el desarrollo humano integral donde se promueva la formación de seres humanos críticos y reflexivos de sí mismos y de su propio entorno a partir de una propuesta de un programa de formación de usuarios lectores.

Abstract. The advent of postmodern social orders such as the Information Society offers new challenges and visions for the public library world. An example of this are the different names that have been visitors to library institutions, readers, users of information and now customers or consumers. Along with this phenomenon library practices associated with the processes of formation of those attending the library have been modified, resulting in differentiation of the programas of users and readers. The public library must recognize the challenges imposed postmodernity without ignoring modern ideas on which is founded

¹ Estudiante de Maestría en Educación, énfasis en Estudios Interculturales Universidad de Antioquia. Bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia. Promotora de Lectura Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra. Investigadora del grupo Información, Conocimiento y Sociedad en la línea Biblioteca, Educación y Ciudadanía. nduque12@gmail.com

and which today constitute their social functions. This article aims to generate a proposal to integrate in a single space both formative processes where prevail reader condition of the human. The aim then perform an integrated and systemic view of library programs that will lead to integral human development and in promoting the formation of critical and reflective human beings themselves and their environment from the proposed of a formation program readers-users

Palabras clave. Lectores, Usuarios de la Información, Usuarios Lectores, Formación de Usuarios, Formación de Lectores, Formación de Usuarios Lectores, Biblioteca Pública, Sociedad de la Información.

Keywords. Readers, Information Users, Users Readers, User Education, Training of Readers, User Education Readers, Public Library, Information Society.

Introducción.

“La lectura estimula, enciende, aviva, y es como soplo de aire fresco sobre la hoguera resguardada, que se lleva las cenizas, y deja al aire el fuego. Se lee lo grande, y si se es capaz de lo grandioso, se queda en mayor capacidad de ser grande (Martí, 1853-1895/2001i, p. 21)”

A partir del artículo se pretende realizar una reflexión acerca del modo en que hoy día las bibliotecas públicas llevan a cabo sus programas de formación, de usuarios y lectores, de modo independiente, ocasionando con esto una caracterización de quienes hacen uso de la biblioteca arbitraria; lectores y usuarios de la información. A demás desconociendo la dimensión lectora que todo ser humano tiene.

Tiene como propósito primordial el generar una confrontación de las prácticas bibliotecarias con las necesidades y demandas provenientes no solo de los usuarios lectores, sino también de un proyecto de sociedad y biblioteca que necesita repensarse permanentemente para no deformarse. La reflexión se enmarca en posturas desde las cuales se concibe la biblioteca pública como organización social y la lectura como estrategia de transformación socio-cultural que desde la institución bibliotecaria se propone y ejecuta. Para meditar al respecto, se parte del rastreo bibliográfico donde se espera encontrar algunos presupuestos teóricos

referentes a las representaciones sociales acerca de los lectores, usuarios de la información y los programas de formación de usuarios y lectores.

La estructura del artículo parte del planteamiento del problema; la disociación de las prácticas de formación bibliotecarias de lectores y usuarios de la información. A continuación se realiza una aproximación teórica a las categorías principales que fundan los cimientos para el desarrollo de la situación problemática. Paralela a la construcción teórica se plantea el punto de vista del autor referente al problema y la visión que este concibe para proponer al respecto nuevos modos de proceder. Para concluir se presenta una propuesta de un programa de formación de usuarios lectores y las conclusiones obtenidas a partir de la reflexión constante del tema.

Se le recomienda al lector abordar este documento con mentalidad abierta, partiendo de la premisa bajo la cual el bibliotecólogo se concibe como un profesional responsable de intervenir en dinámicas sociales que propendan por generar individuos críticos y responsables de asumir los desafíos propios de su realidad.

Planteamiento del problema

La situación problemática que aborda el artículo es la independencia con que hoy día se llevan a cabo las prácticas bibliotecarias de formación en cuanto a usuarios de la información y lectores, dejando de lado la condición lectora como una característica inherente al ser humano.

Tesis

Las principales posturas frente a la situación problemática son:

1. La lectura es un fenómeno social que transforma y atraviesa transversalmente los procesos de formación llevados a cabo en la biblioteca pública y por tanto a quienes acuden a ella.
2. Todos los usuarios de la biblioteca pública son lectores.
3. Los programas de formación de usuarios de la información y de formación de lectores no deben ser independientes, debe plantearse un programa de formación de usuarios

lectores que contribuya al cumplimiento de las funciones sociales de la biblioteca pública y propenda por la formación de un ser humano crítico y responsable de sí mismo y de su propio contexto.

Desarrollo de los argumentos

Los lectores son el corazón de la biblioteca pública, y por tanto su razón de ser, como tal deben considerarse el punto de partida para el desarrollo e implementación de prácticas bibliotecarias acordes con las demandas, necesidades y deseos del ser humano.

Es poca la bibliografía encontrada en torno al tema de los lectores, ya que como materia particular son un tema poco abordado en las Ciencias Sociales, éstos se tratan como parte implícita de los temas de lectura, escritura, educación, entre otros. En vista de la situación se realizó la lectura de algunos textos centrada en las relaciones que los autores pudieran establecer con la condición de lector, la visión de lo qué es ser lector y las taxonomías propuestas para abordar el tema del lector. Posteriormente se extrajeron hipótesis implícitas y explícitas en relación con el tema de los lectores, a partir de las cuales se plantean algunas propuestas.

A continuación se presentan las hipótesis extraídas de los materiales estudiados.

En la obra del Licenciado Juan Pablo Hernández Carvajal², *Animación a la lectura: consideraciones y propuestas*, se encontraron algunas referencias implícitas en torno al tema del lector, las cuales se presentan a continuación como hipótesis³.

H1. La condición lectora del ser humano es innata y comienza desde el vientre materno

H2. Los lectores evolucionan según las etapas de desarrollo (interactuar) en que se encuentren: vientre materno, hogar, mundo exterior o escuela

² HERNÁNDEZ CARVAJAL, Juan Pablo. *Animación a la lectura: consideraciones y propuestas*. Colombia: Comfenalco Antioquia, 2004. 238 p.

³ Las hipótesis planteadas forman parte de las propuestas que plantean en el material *Animación a la lectura: consideraciones y propuestas*; Luis Humberto Sánchez Cano (*Lectura en el hogar*) y Consuelo Marín Pérez (*La lectura en voz alta*).

H3. A lo largo de la historia a quienes dominaban el acto de leer “hilvanaban las palabras escritas con sus modulaciones” y lo compartían con otros a partir de la narración oral se consideraron primeros lectores.

H4. La clasificación de los lectores está ligada a los métodos de enseñanza de la lectura y a los formatos y soportes de lectura

En el capítulo uno de la obra del Bibliotecólogo Luis Bernardo Yepes Osorio⁴, *la promoción de la lectura: conceptos, materiales y autores*, aparecen algunas referencias acerca del lector. Las hipótesis extraídas del texto son:

H5. La lectura natural es aquella que el niño hace desde su nacimiento

H6. Los métodos de enseñanza de la lectura traen como consecuencia un lector polivalente o un lector monovalente

Hasta el momento solo algunas luces se han dado acerca una posible tipología de lectores y de las características que estos tienen, sin embargo aún no hay una definición clara de lo que significa ser lector.

En la obra de los bibliotecólogos Edilma Naranjo y Didier Álvarez⁵, *La animación a la lectura: manual de acción y reflexión*, se propone una posible definición para el lector.

“(…) concebimos al lector como sujeto individual pero también como sujeto colectivo. En específico lo entendemos como quien puede descodificar y comprender el pensamiento contenido en un texto”

La definición en general da cuenta de un actor, sin embargo considero que al entrar a tratar el tema del proceso lector se hace necesaria mayor claridad referente al tema del texto, puesto que muchos teóricos podrían entender por este término todo aquello relacionado con lo impreso, dejando de lado propuestas contemporáneas asociadas a nuevos modos de leer.

Los bibliotecólogos, Álvarez y Naranjo, proponen también una clasificación para el lector basada en una perspectiva evolutiva y genética del hombre:

⁴ YEPES OSORIO, Luis Bernardo. *La promoción de la lectura: conceptos, materiales y autores*. Colombia: Comfenalco Antioquia, 2001. 252 p.

⁵ ALVÁREZ ZAPATA, Didier y NARANJO VÉLEZ, Edilma. *La animación a la lectura: manual de acción y reflexión*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, 2003. 58 p.

1. “Los que empiezan a leer. *Quienes se enfrentan al aprendizaje de la lectura y la escritura. Pueden ser niños integrados a los procesos de la escuela regular, o adultos en alfabetización. Su principal característica es la dependencia que aun tienen de la descodificación.*
2. Los que dominan la descodificación. *Los lectores que ya dominan la descodificación y escriben con una mínima efectividad*
3. Lectores comprensivos y para la vida. *Aquellas personas que utilizan la lectura y escritura para la vida. Es decir, que no la reducen a los procesos de escolarización sino que la integran cotidianamente al proceso de individuación y socialización”*

Por último se aborda el texto del Bibliotecólogo Didier Álvarez⁶, *De leer, un viaje por la promoción de la lectura*, donde los referentes conceptuales se clarifican un poco más.

“El lector es quien, desde su realidad interna, da cuenta y construye el sentido del texto al que se enfrenta en un cierto contexto de lectura. El lector actúa frente al texto partiendo de su propio mundo interno, por tanto es claro que en la lectura lo que se lee no está por entero en el texto, sino también y diríase ante todo que en nuestra cabeza”

Las lecturas anteriores dan cuenta de una preocupación local por el tema de la lectura⁷, sin embargo los desarrollos continúan siendo pocos. Las dos últimas obras, cuyos autores son bibliotecólogos, son las que más se han arriesgado a dar una posible definición acerca de lo que es un lector y de su posible clasificación.

En cuanto al concepto de lector, me permito hacer uso de algunas ideas de los bibliotecólogos Álvarez y Naranjo, las cuales articuladas a mis concepciones darán como resultado una propuesta propia para el concepto.

El lector puede pensarse como una dimensión interna del ser humano asociada a la herencia innata a través de la cual el hombre puede decodificar, comprender y asimilar el pensamiento

⁶ ÁLVAREZ, Didier. *De leer, un viaje por la promoción de la lectura: guía metodológica*. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología, 2008.

⁷ Ambos textos provienen de bibliotecólogos egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, lo cual da cuenta de un interés por parte de esta institución por abordar fenómenos sociales asociados a la cultura escrita.

contenido en un texto. Entendiéndose el texto como un sistema coherente de elementos que puede ser percibido a través de los sentidos (imagen, olor, sonido, sabor, sensación). El texto adquiere significado de acuerdo al contexto en que este inmerso. Siendo así, no se estaría reduciendo el texto a un soporte, formato o género, lo cual da una visión mucho más amplia de la lectura y por tanto del leer y el lector. De este modo, leer puede entenderse como el proceso mediante el cual un ser humano logra decodificar, comprender y asimilar el mensaje que un texto le proporciona.

Debido a la necesidad de pensar el lector de un modo mucho más amplio y no reducir su campo de acción, los aprendizajes que en éste pueden darse y los alcances que puede tener a partir de una condición lectora, se hace pertinente proponer una taxonomía que permita identificar las diferentes condiciones por las que pasa el lector y que hacen que este sea un proceso marcado por la evolución de condiciones socio-culturales. La propuesta no tiene en cuenta condiciones estadísticas. Tampoco condiciones provenientes del mundo editorial y mucho menos de consumismo. La invitación es a pensar la condición olvidada del hombre como ser humano, reivindicando su condición con la lectura.

La clasificación se plantea como un proceso que pasa por etapas de desarrollo (necesariamente no cronológicas), dependientes del modo en que se da inicio a la vida social. Se considera el desarrollo de la condición lectora desde el mismo momento en que el hombre comienza a hacer parte del mundo, comienza a existir como “ser humano”

- 1. Los que empiezan a leer (lector en gestación).** Se refiere al individuo que ha sido concebido, es decir al embrión que yace en un vientre materno, el cual es su primer texto. La lectura que éste realiza es apenas una primera aproximación al acto de leer, puesto que lo relevante del caso, es la decodificación natural que efectúa de su entorno inmediato y de cómo hacer para subsistir. La lectura que realiza el feto, es innata, puede decirse que es un instinto, sin embargo aunque sea una pauta hereditaria la información de esas primeras lecturas queda albergada en el cerebro, labrando un primer peldaño de lo que en general será su camino por el mundo de cultura escrita.
- 2. Los que se zambullen en el leer (lector natural).** Es el individuo que fuera del vientre materno comienza las primeras relaciones con el mundo externo. Adquiere el lenguaje y con esto nuevas formas de leer y comprender el mundo.

3. **Los que dialogan con el leer (lector alfabetizado).** Una vez en contacto con el mundo externo, con un nivel comunicativo básico y fuera del núcleo familiar que lo acogió, el lector comienza un proceso de socialización, en el cual, entre muchas otras actividades, comenzará un proceso educativo. El lector alfabetizado es entonces aquel ser humano que ha desarrollado las habilidades de leer y escribir, de tal modo que le es posible decodificar un sistema de signos escritos (como grafemas).
4. **Los que comprenden el leer (lector crítico).** En esta tipología está el ser humano que ha desarrollado las habilidades de leer y escribir, pero que además ha comenzado a establecer una relación dialógica con el texto. Los vínculos que entre lector y texto se dan permiten al lector preguntarse qué hay más allá de ese sistema de signos, permitiendo con esto generar ideas acerca de lo que se lee, plantear opiniones de la lectura (ya sea de un texto escrito, una obra de arte, una imagen, un video, una riña callejera) y hasta variar el punto de vista que se tiene respecto a algo.
5. **Los que se leen y leen (lector crítico y de la realidad).** En esta categoría se ubica al ser humano que a través de su desarrollo en el trasegar por la lectura ha encontrado una forma no solo de comprender el mundo sino también de habitar la realidad. Este tipo de lector, es aquel que lee constantemente todo aquello que le rodea, aquel que comprende el lenguaje mudo del mundo que habita y usa las comprensiones para generar significados y habitar su contexto.

Ahora que hay una propuesta conceptual para el lector voy a centrarme en esa condición lectora que tienen quienes visitan o hacen uso de las bibliotecas públicas, lo que actualmente se considera en bibliotecología como usuarios de la información. Para la reflexión de esta segunda parte considerare a los usuarios desde su dimensión lectora.

El término usuarios según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, se refiere a la persona que hace uso frecuente de algo. Por lo cual usuario de la información sería aquel individuo que hace uso frecuente de información, sin embargo ¿no hacemos todos uso frecuente de la información? ¿No requerimos día a día realizar una lectura continua de nuestro propio entorno extrayendo información con el fin de interactuar con el mundo que habitamos? El término usuarios de la información aunque a simple vista puede parecer sencillo de entender, tiene un trasfondo (asociado a la información) que limita su condición.

Sin desconocer que el cambio de paradigmas y nuevos modos de nombrar a los lectores corresponden a la adaptación que la biblioteca pública ha venido surgiendo en las últimas décadas, a continuación se pretende hacer una reflexión de lo que el término usuarios de la información conlleva en el contexto bibliotecológico y una propuesta de concebir a los usuarios desde su dimensión lectora, con el propósito de no perder de vista los cambios que trae consigo la Sociedad de la Información y las implicaciones que estas modificaciones pueden causar en los lectores.

Para comenzar, se retoma la propuesta encontrada en el artículo, *Dentro de la biblioteca Glo-cal: ¿usuarios, clientes o simplemente público?*, de Manuela Sevilla, propone que *“es quien ordinariamente usa o utiliza algo, lo que llevado al campo de la información serían personas que habitualmente consumen información, es decir son habituales de las bibliotecas saben realizar tareas de búsqueda, selección, análisis, síntesis, comparaciones etc.”*⁸

En esta definición se ve claramente que los individuos recurren a las bibliotecas a realizar tareas asociadas a la manipulación de información, la cual se halla en los materiales que la biblioteca alberga. Para que un usuario pueda llevar a cabo su propósito debe hacer una lectura consciente de los materiales que están a su disposición, buscando con esto dar satisfacción a sus necesidades.

Ahora observando la propuesta de Israel A. Nuñez Paula en su artículo *Uso y definiciones de los términos relativos a los usuarios o clientes*, se tiene que el usuario de la información se *“referirse a una persona, a un grupo o una entidad (usuario corporativo). Se usa para designar a quien utiliza la información o los servicios de información. Es un término genérico y abarcador. Suele orientarse el significado del término a los que reciben la acción de los trabajadores de la información”*⁹

La propuesta de Nuñez, tiene elementos que deben ser rescatados. El trabajador de la información o bibliotecólogo es uno de ellos. Este profesional es el encargado de impactar

⁸ Sevilla, Manuela (2007). Dentro de la Biblioteca Glo-cal: ¿Usuarios, clientes o simplemente público? *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 17, No. 2, p. 95-102

⁹ NUÑEZ PAULA, Israel (2000). Usos y definiciones de los términos relativos a los usuarios o clientes. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, (23) 1-2, 107-121.

directamente en el usuario de la información, de igual modo que sucede con la dupla bibliotecólogo y lector. Además considero que los Usuarios de una biblioteca, independiente del tipo de información que manipulen, no pierden su condición de lectores. La información es entonces, a mi modo de concebir la propuesta de usuarios, un calificativo que ocasiona cierto malestar al momento de pensar en el usuario desde su dimensión lectora, puesto que está limitando al individuo que visita la biblioteca al uso exclusivo de un recurso.

En la búsqueda de posibles definiciones que permitan generar un análisis comprensivo de los usuarios de la información, retomo parte de los resultados de la investigación *Evolución y tendencias de la formación de usuarios en un contexto latinoamericano*:

“Desde la década de 1930 -aproximadamente- al usuario se le ha considerado como el centro y razón de ser de las unidades de información, a partir de la idea formulada por Louis Shores de que la “biblioteca debe estar centrada en el usuario (...) es una persona que presenta un vacío o carencia de conocimiento, y en las bibliotecas, es para quien se organiza la información

Por lo tanto, por usuario de la información se entiende a la persona que presenta un vacío de conocimiento que pretende superar y para ello utiliza información que posiblemente le permitirá producir nueva información y conocimiento”¹⁰

Tal como lo formula Shores, la biblioteca debe estar centrada en el sujeto que hace uso de esta, él propone que sea el usuario, yo considero después de reflexiones anteriores que debe ser el usuario lector, pues si se abandona esa condición se estará desconociendo la dimensión que el ser humano por excelencia tiene para acceder a la información y generar conocimiento.

Por usuario lector se entenderá a partir de ahora aquellos individuos que hacen uso de la biblioteca, con el propósito de satisfacer no solo demandas informativas asociadas a información documental, sino también necesidades, deseos o pulsiones asociadas a su condición de ser humano. El usuario lector, es aquel individuo que a partir de su dimensión lectora interactúa según su propósito (formativo, recreativo, educativo) con los recursos que la biblioteca pone a su disposición. El usuario lector es aquel individuo que interactúa con la

¹⁰ Escuela Interamericana de Bibliotecología. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Evolución y tendencias de la formación de usuarios en un contexto latinoamericano. <http://bibliotecologia.udea.edu.co/formausuarios/>

información de modo tal que después de un proceso de lectura genera comprensiones internas del texto de acuerdo a su contexto, aportando con esto a la construcción de sí mismo y de sus propios universos.

Siendo así, el tejido entre usuarios de la información y lectores, aunque débil e invisible para algunos, es en realidad un tejido fino y visible que está influenciado por la dimensión lectora del ser humano. El usuario de la información, tal como se concibe en bibliotecología, es un usuario lector, sin embargo no todos los lectores son usuarios de la información desde el punto de vista de la disciplina bibliotecológica, pues no todos hacen uso de los recursos informativos de la biblioteca.

En las bibliotecas públicas se da generalmente la posibilidad a los usuarios de la información, que en adelante llamare usuarios lectores, la posibilidad de acceder a programas de formación, sin embargo esto se hace desarticulado de los procesos de formación lectora¹¹, aunque llevan implícita mucha información de este proceso.

A continuación se estudiará un poco el tema de la formación de usuarios para dilucidar posteriormente como puede ser esta una forma de contribuir a la formación lectora y cómo independiente del nombre que reciban los programas están encaminados a las funciones sociales de la biblioteca pública.

Retomando la propuesta¹² del Bibliotecólogo Didier Álvarez, en cuanto a las funciones sociales que cumple biblioteca pública, se tiene que estas son:

1. *Funciones culturales o simbólicas*
2. *Funciones educativas o de formación*
3. *Funciones políticas o de ciudadanía*
4. *Funciones económicas o de productividad.*

¹¹ Esta es otra de las consecuencias que trajo consigo el cambio de configuración social, pasar de la Modernidad a la Postmodernidad.

¹² ÁLVAREZ ZAPATA, Didier; NARANJO VELEZ, Edilma. Línea de biblioteca pública: propuesta curricular. Maestría en Ciencia de la Información. Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología. Medellín: 2006; p. 6. [mimeógrafo]

Las cuatro funciones propuestas están transversalmente atravesadas por el tema de la lectura¹³ y a su vez deben integrarse “para no perder su esencia y desvanecerse”. De aquí que sin importar el modo de nombrar al conjunto de acciones encargadas de promover, desarrollar o afianzar ciertos saberes en los usuarios lectores debe tenerse claro cuál es el propósito central de la biblioteca como organización social.

El aporte que desde la biblioteca se intenta hacer a través de los programas de formación, es impactada por los cambios que trae consigo la nueva configuración de sociedad, lo cual ocasiona que en la biblioteca se piensen programas y prácticas acordes con las modificaciones sociales. Entre los programas que surgen están los de formación de usuarios de la información.

De acuerdo con el trabajo¹⁴ de las bibliotecólogas Nora Elena Rendón y Edilma Naranjo, *Evolución y tendencias de la formación de usuarios*, “El término formación de usuarios hace referencia al conjunto de actividades orientadas hacia el desarrollo de habilidades, competencias y conocimientos en los miembros de una sociedad para que usen la información en cualquier lugar del mundo, independiente del formato y el soporte.”

La formación de usuarios es una labor que debe planearse, puesto que es un proceso que involucra personas con una serie de necesidades relacionadas con la información y por eso es fundamental conocer sus experiencias y conocimientos al respecto, lo cual permitirá la búsqueda de la transformación continua de sus necesidades de información y por ende, en muchas ocasiones, de la persona misma”

La formación de usuarios tal como se lleva a cabo en las bibliotecas públicas es un proceso orientado al desarrollo de ciertas competencias que permiten al usuario lector acceder a la información de tipo documental que requiere para satisfacer necesidades o demandas. El proceso de formación de usuarios trabaja entonces con elementos asociados a la condición lectora del ser humano (pues de lo contrario no sería posible llevarla a cabo) pero no los potencia (el fortalecimiento lector se da en los programas de formación lectora).

¹³ Entendida esta con la propuesta planteada al inicio del texto

¹⁴ Naranjo Vélez, Edilma; Rendón Giraldo, Nora Elena y otros (2006). *Evolución y tendencias de la formación de usuarios*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Para afianzar como tal las prácticas lectoras del usuario lector la biblioteca ha creado espacios a los cuales ha nombrado como programas de formación de lectores, asociados en su gran mayoría a programas de promoción lectora (horas del cuento, clubes de lectura, talleres literario) y por otro lado desarrolla los programas de formación de usuarios. Considero que contar con una diferenciación de los programas de formación de usuarios lectores y programas de formación lectora, en la biblioteca pública ocasionan una mirada desarticulada de los procesos que los usuarios lectores pueden desarrollar en la institución.

Programa de Formación de Usuarios Lectores

Planteo entonces una propuesta¹⁵ donde se conjuguen ambos programas y cuyo propósito este orientado a las funciones sociales de la biblioteca pública.

“(...) el proceso de formación requiere de una metodología propia para ofrecer un conjunto de actividades de aprendizaje que le exigen al formador, conocimientos pedagógicos relacionados con la didáctica para lograr que el usuario desarrolle habilidades y competencias que le permitan hacer uso de los servicios de una unidad de información y participar, de ser posible, en la evaluación y mejoramiento de estos”

Dicha propuesta no solo debe apuntar al desarrollo de habilidades asociadas con el uso de sistemas y servicios de información, sino también al fortalecimiento de dimensiones socio-culturales, políticas y educativas que permiten al hombre pensarse, comprenderse y deconstruirse. Pensado de este modo un programa integro involucraría ambas prácticas bibliotecarias hoy día desarticuladas: formación de usuarios y formación de lectores.

¹⁵ El desarrollo de la propuesta toma como referencia la obra¹⁵, *Lineamientos y directrices para la formación de usuarios de la información*, de las bibliotecólogas Arredondo, Rendón y Naranjo.

La formación de usuarios lectores debe entenderse como un proceso de acciones continuas y permanentes, entre las que se encuentra el intercambio de experiencias y conocimientos, encaminados a la transformación permanente del ser humano, desde su dimensión lectora. Cambios logrados a partir de la comunicación de saberes adquiridos y desarrollados mediante la asimilación de la información obtenida de una lectura crítica. Para que el proceso formativo pueda llevarse a cabo como se plantea es necesario el acompañamiento de un formador, promotor de lectura, con conocimientos pedagógicos que permita generar un proceso permanente de enseñanza-aprendizaje.

Los programas de formación de usuarios lectores deben ser pensados y diseñados a largo plazo, puesto que éstos tendrán unos niveles que permitirán al usuario lector avanzar en su proceso formativo, fomentado en el individuo una actitud crítica, analítica y reflexiva del mundo que le rodea y por tanto de la información que puede extraer no solo de los materiales bibliográficos sino también de su propio contexto. De este modo no se está limitando al usuario lector a desarrollar competencias exclusivas del manejo de información documental, sino de la información entendida desde la propuesta de Rojas Rendón.

No puede desconocerse en los programas de formación, la necesidad de pensar en habilidades técnicas-funcionales como la alfabetización informática o digital, pues estas son exigencias de la configuración social en la que está inmerso el hombre, sin embargo debe tenerse presente que *“las habilidades para acceder y usar la información deberán estar estrechamente relacionadas con dos objetivos: incrementar y ampliar las habilidades de escritura y lectura, y la modernización cultural, como requisito para formar parte y participar de manera activa en el desarrollo de la Sociedad de la información”*¹⁶

Para proponer un modelo de formación de usuarios lectores, se hace necesario en primera instancia responder a la pregunta ¿para qué se planea un programa de formación de lectores?

¹⁶ NARANJO VÉLEZ, Edilma; RENDÓN GIRALDO, Nora Elena y otros (2006). *Lineamientos y directrices para la formación de usuarios de la información*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología. p. 16

En términos generales el para qué se resumiría en ayudar a la biblioteca a lograr sus objetivos y metas, a cumplir con las funciones sociales que la institución se ha planteado. Un programa de formación de usuarios lectores permitirá vincular preceptos modernos y contemporáneos en un mismo espacio sin desconocer al lector y al usuario de la información. Para llevarlo a cabo debe existir un proceso de planeación, en el cual deben considerarse ciertos interrogantes que darán la pauta para las acciones a seguir. Las preguntas enumeradas a continuación son parte del antes que debe tenerse en cuenta en los programas de formación de usuarios de la información, claro está que en este caso se adaptan a la propuesta de formación de usuarios lectores:

1. **Cuál es el objeto del programa de Formación de Usuarios Lectores –FUL–.** La necesidad de generar un punto de convergencia entre la formación de usuarios y la formación de lectores, aportando con esto a la construcción de ideales modernos en el hombre a la vez que se promueve la inserción del sujeto en un contexto contemporáneo.
2. **Para qué se realiza.** Para contribuir al cumplimiento de las funciones sociales de la biblioteca pública
3. **Qué actores están interesados en asistir.** Usuarios lectores. los cuales corresponden a la comunidad en general. Todos los usuarios de la biblioteca pública son lectores
4. **Quién lo llevará a cabo.** Formadores Promotores de lectura. Para ser formador de un programa de FUL es indispensable ser promotor de lectura, lo cual no implica lo contrario, puesto que se puede ser promotor de lectura sin ser formador de usuarios lectores
5. **Desde dónde se realiza el programa.** Desde la teoría crítica de la sociedad
6. **Qué se va a enseñar.** Contenidos con-sentido que apunten a satisfacer necesidades y demandas de el usuario lector
7. **Cómo se va a enseñar.** Desde la metodología de la Investigación Acción Participación y estrategias del programa PRYCREA.

Con claridades de este tipo, se hace indispensable caracterizar el programa de formación de usuarios lectores¹⁷, a partir de sus elementos.

¹⁷ Ibid., p. 24

1. **Contexto Social.** Debido a su importancia, por ser el lugar donde convergen los actores principales de los programas de formación de usuarios lectores, éste es el primer elemento que permitirá caracterizar a los programas, pues dependiendo del lugar en que este ubicada la biblioteca y por tanto los usuarios de ésta, las características de cada programa podrán variar según sea el comportamiento de los elementos contextuales. Sería ideal que las bibliotecas públicas tuvieran la posibilidad de realizar no solo estudios de usuarios sino de comunidades que les dieran un panorama más amplio acerca del entramado social.

2. **Actores.** Estos son Usuarios Lectores y Formadores Promotores de lectura.
 - **Usuarios lectores.** La caracterización de este actor está basada al igual que toda la propuesta en la condición lectora del ser humano. La idea es que la biblioteca identifique a todos sus usuarios como lectores, y de acuerdo al estudio de comunidad se dé cuenta en qué momento del proceso lector se encuentran para diseñar programas acordes con sus necesidades y demandas.
 - **Formadores promotores de lectura.** Este actor se caracteriza teniendo en cuenta las competencias que debe tener una persona que se enfrente de cara con los programas de formación de usuarios lectores.

“ para los procesos de formación (...) se recomienda contar además de bibliotecólogos, con un grupo interdisciplinario integrado por licenciados en pedagogía o en educación, psicólogos, ingenieros de sistemas, administradores, sociólogos, antropólogos (...) usualmente cada una de las personas mencionadas anteriormente puede cumplir roles diferentes como el diseño de un programa, de plataformas, la planificación, la realización o evaluación, partiendo siempre de que el bibliotecario, como coordinador debe estar familiarizado con el modelo pedagógico desde el que se fundan y establecen los programas”¹⁸

Es indispensable que desde la biblioteca tal como lo proponen las bibliotecólogas Naranjo, Rendón y Giraldo se tenga en cuenta un trabajo multidisciplinario, puesto que esto hará que los programas de formación propendan por estar más cerca de las necesidades y demandas reales de los usuarios lectores. No puede creerse que los programas de formación son

¹⁸ Ibid., p. 31

competencia exclusiva del bibliotecólogo, es necesario hacerse de otros saberes para afianzar y complementar la labor.

No obstante, considero que independiente de la profesión que tenga un individuo perteneciente al equipo de trabajo de los programas de formación de usuarios lectores, hay una cualidad no negociable con la que debe contar el individuo; ser promotor de lectura. En el caso particular de los programas de formación de usuarios lectores que imparte la biblioteca pública, se hace indispensable que quien vaya a estar inmerso en propuestas de este tipo tenga un interés particular por la lectura porque de lo contrario su aporte estaría desarticulado no solo de los propósitos del programa sino de la biblioteca misma.

Las demás características a nivel aptitudinal y actitudinal pueden ser retomados de los lineamientos y directrices para la formación de usuarios de la información. Se destacan entre ellas:

A nivel aptitudinal	A nivel actitudinal
Conocimientos de pedagogía y didáctica	Motivación e interés por la labor educativa
Manejo de métodos de investigación social	Creatividad de proponer nuevos temas
Dominio del tema que se va abordar	Disposición para trabajo en equipo
Manejo de la comunicación de modo que sea clara, oportuna y precisa	Habilidad para motivar y entusiasmar a los usuarios lectores

3. Objetivos. Los objetivos del programa de formación de usuarios lectores deben estar centrados en las funciones sociales de la biblioteca pública, de este modo no se estará dejando por fuera preceptos modernos y retos contemporáneos, al igual que debe estar apoyado en el análisis de comunidad realizado por la biblioteca donde las necesidades, demandas e intereses de los usuarios puedan enfocarse en las funciones sociales, por lo cual existirían:

- Objetivos culturales
- Objetivos educativos
- Objetivos políticos
- Objetivos económicos

4. Niveles del programa FUL. Los niveles *“se definen para establecer, sentir y notar el cambio de un estado al otro en proporción al avance del logro de los objetivos y metas (...) el proceso de formación se organiza para lograr el cambio paulatino”* Los niveles van de la mano de las etapas del proceso lector en que se encuentren los usuarios, es por esto que en ellos aparecen elementos fundamentales asociados con la condición innata del leer; como la inmersión del hombre en el mundo social a través de la lectura, necesidades y demandas del ser humano como usuario lector, la transformación de lo leído en nueva información o conocimiento entre otras. Para el caso se proponen los siguientes niveles:

- ***El leer y su importancia (sensibilización).*** Primer nivel de los programas de formación de usuarios lectores, es necesario concienciar acerca de la importancia que tiene el leer no solo desde la funcionalidad que da el estar alfabetizado sino desde la autonomía que promueve en el ser humano el poder conocer y entender su propia realidad. En esta primera etapa se debe generar una confrontación en el usuario que permita mostrarle la importancia de la lectura para acceder a la información contenida no solo en elementos tangibles sino también intangibles.
- ***El leer como camino (identificación).*** Segundo nivel en el que se pretende una vez se tenga claridad sobre la importancia de la lectura, identificar el leer como un camino, como un pasaje que da la opción de reconocer las necesidades, demandas e intereses del usuario. Es el caso de requerir algún tipo de instrucción que permita desarrollar habilidades específicas.
- ***El leer como puerta de acceso a la información (orientación).*** *“la orientación es considerada como el proceso de dirigir, guiar, es decir, mostrar a las personas el camino que conviene seguir”*¹⁹. En este nivel el usuario a partir de la lectura crítica va a poder decidir cuál es la opción pertinente para satisfacer sus necesidades, demandas e intereses. *“sus objetivos básicos son dar respuesta a los interrogantes claves como: qué deseo hacer, qué puedo hacer, qué voy hacer.* Es en este nivel que los usuarios lectores pueden ser seres humanos críticos y responsables de su propia realidad, de sus decisiones y de su trasegar.

¹⁹ LOPERA LOPERA, Hernando. Orientación, instrucción y educación: conceptos claves en la educación de usuarios. Medellín: mimeógrafo, 2001 (trabajo elaborado dentro del curso Educación de usuarios del programa de bibliotecología de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia)

- ***El leer como estrategia de cambio (transformación).*** Puede considerarse como el nivel más alto del proceso de formación de usuarios lectores, en el cual el usuario ya no solo decodifica grafemas, comprende textos en contexto, crítica su realidad y entorno; sino que a partir de las habilidades y competencias que ha adquirido a lo largo del proceso lector usa lo que lee, la información y conocimiento, que obtiene de los textos para transformar su entorno y generar nuevos textos.

5. Contenidos con – sentido (textos en contexto). *“los contenidos de un programa de formación (...) se establecen para dar respuesta a las necesidades e intereses de formación e información de los usuarios de la biblioteca”* los contenidos además deben apuntar a reafirmar la importancia del proceso lector del ser humano. Cada programa según su objetivo específico tendrá unos contenidos que deben estar contextualizados en la comunidad, el contexto, el modelo pedagógico y el saber específico que desea transmitirse, no será lo mismo proponer un programa de formación de usuarios lectores en tecnologías de la información y la comunicación que en habilitación política. Sin embargo siempre debe tenerse mucho cuidado con el tema de los contenidos que son lo que hace en gran medida que el programa se lleve a buen término.

La caracterización hecha, tiene como propósito el proponer una visión integradora de los programas de formación lectora con los de formación de usuarios, atravesada transversalmente por la lectura como eje articulador de los procesos de formación.

Conclusiones:

En la actualidad la biblioteca pública imparte de manera individual programas de formación de usuarios de la información y programas de formación lectora, lo que ocasiona que los ideales modernos de la biblioteca se enfrenten cara a cara con los retos contemporáneos de la Sociedad de la Información sin encontrar un punto de convergencia. Esto se ve manifestado en las prácticas de animación lectora que se llevan a cabo dejando de lado saberes provenientes de otras disciplinas necesarios para conseguir una formación de lectores integra, como por ejemplo saberes provenientes de la sociología, educación, didáctica, entre otras. Lo mismo veo que sucede al pensar en realizar programas de formación de usuarios de la información, por

ejemplo de alfabetización digital e informática donde se enseña desde la biblioteca a usar funcionalmente ciertas herramientas multimediales, sin embargo en el aprendizaje de saberes contemporáneos se dejan de lado preceptos modernos que propenden por no generar mayor deshumanización en los procesos.

A modo de conclusión considero que las prácticas bibliotecarias realizadas desde la biblioteca pública no deben desconocer las funciones sociales de la institución y mucho menos el carácter lector de todos sus usuarios. A la vez, la biblioteca debe generar relaciones activas con otras áreas del saber que le permitan responder de manera idónea a las necesidades y demandas de una configuración social posmoderna, no deshumanizando los procesos y permitiendo con esto la revolución de paradigmas, la adquisición de nuevas visiones de mundo, la aprehensión de una actitud crítica.

Quedan entre líneas propuestas, visiones y convicciones que esperan en el lector motivar a la deconstrucción de antiguas concepciones para promover desde la biblioteca pública, a través de la lectura, espacios donde se reconstruya la conciencia social y se promuevan transformaciones en el ser humano y en la sociedad que pausen el contexto deshumanizante en el que nos hemos inmerso. La bibliotecología como ciencia social, no puede evadir la responsabilidad que tiene de aportar soluciones a los fenómenos neoliberales de la Sociedad de la Información.

Bibliografía

ABELL, Ángela [*et. al*]. Alfabetización en Información: la definición de CILIP (UK). En: Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios. No. 77 (dic. 2004); p. 79-84. Disponible en: <<http://www.aab.es/pdfs/baab77/77a4.pdf>> Citado el 23 de agosto de 2010.

ÁLVAREZ, Didier. De leer, un viaje por la promoción de la lectura: guía metodológica. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología, 2008.

ALVÁREZ ZAPATA, Didier y NARANJO VÉLEZ, Edilma. La animación a la lectura: manual de acción y reflexión. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, 2003. 58 p.

BAWDEN, David. Revisión de los conceptos de Alfabetización Informacional y Alfabetización Digital. En: Anales de documentación. No. 5 (2002); p.361 - 408. Disponible en:<<http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/2261/2251>> Citado el 23 de agosto de 2010.

CABRER, Flor; DONOSO, Trinidad y MARÍN, María Ángeles. El proceso lector y su evaluación. Barcelona: Laertes, 1994. 219 p.

CHARTIER, Roger. El concepto del lector moderno. http://www.cervantesvirtual.com/historia/CarlosV/8_3_chartier.shtml

ESCOLAR SOBRINO, Hipólito. El lector, la lectura y la comunicación. España: Anaba, 1972

FREIRE, Paulo y MACEDO, Donaldo. Alfabetización: lectura de la palabra y lectura de la realidad. Barcelona: Paidós, 1987.

GIRALDO GIRALDO, Yicel Nayrobis y ROMÁN BETANCUR, Gloria Elena. La biblioteca pública: nuevas metáforas sociales para comprender su identidad y presencia en la sociedad contemporánea. Presentada en la Universidad de Antioquia para obtener el título de Magíster en Educación y desarrollo humano. En: Las representaciones de los niños y las niñas sobre la biblioteca pública como ambiente educativo para el encuentro ciudadano: un estudio en la comuna uno de la ciudad de Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia, 2008.

GIROUX, Henry A. Introducción: la alfabetización y la pedagogía de la habilitación política. En: Alfabetización: lectura de la palabra y lectura de la realidad / Paulo Freire, Donaldo Macedo. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia; Barcelona: Paidós, 1989; p. 25-50.

HERNÁNDEZ CARVAJAL, Juan Pablo. Animación a la lectura: consideraciones y propuestas. Colombia: Comfenalco Antioquia, 2004. 238 p.

LENERO, Martha. Qué sabemos de los lectores: En: La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. No. 376 (abr. 2002). p. 27-28.

MARTIN, William J. The Global Information Society. Londres: ASLIB, 1995. 233 p.

MONFASANI, Rosa E. y CURZEL, Marcela Fabiana (2006). *Usuarios de la información: formación y desafíos*. Buenos Aires: Alfagrama.

MORENO, Víctor. Lectores competentes. España: Anaya, 2004. 132 p.

NARANJO VÉLEZ, Edilma; RENDÓN GIRALDO, Nora Elena y otros (2006). *Lineamientos y directrices para la formación de usuarios de la información*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología.

_____ (2006). *Evolución y tendencias de la formación de usuarios*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología.

_____ (2007). *Modelo de programa de formación de usuarios de la información para las bibliotecas públicas de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología

NUÑEZ PAULA, Israel (2000). Usos y definiciones de los términos relativos a los usuarios o clientes. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, (23) 1-2, 107-121.

PENNAC, Daniel. Como una novela.

PETIT, Michèle. Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México: Fondo de Cultura Económica, 2001. 169 p.

RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. Bases teóricas y epistemológicas de la bibliotecología. México: UNAM, CUIB, 2005. 183 p.

Sevilla, Manuela (2007). Dentro de la Biblioteca Glo-cal: ¿Usuarios, clientes o simplemente público? *Revista General de Información y Documentación*, (17) 2, 95-102

YEPES OSORIO, Luis Bernardo. La promoción de la lectura: conceptos, materiales y autores. Colombia: Comfenalco Antioquia, 2001. 252 p.